

Picasso, íntimo

Los grandes genios consiguen combinar su intimidad con el latido de la historia y la sociedad, siempre cambiante, en la que viven y crean. Picasso convirtió sus pinturas en un regalo para la imaginación moderna; por ello en el 275 aniversario del nacimiento de Francisco de Goya, la Fundación Ibercaja muestra 130 obras del genio malagueño en sus dos espacios emblemáticos: el Museo Goya y en la sala de exposiciones Ibercaja Patio de la Infanta. La exposición titulada *Picasso. Diario íntimo* recoge obras de los principales museos españoles, e incluye, además todos los grabados de la *Suite Vollard* que se exhibe completa por primera vez en Aragón; este conjunto de obras será precisamente el hilo conductor que nos lleve por algunos de los temas que aborda Picasso en su vida, deteniéndose en los aspectos más destacados.

En las salas del Museo Goya encontraremos un tema muy presente en la imaginería del malagueño: el pintor y la modelo. Precisamente acompañando a la suite encontramos dos pinturas de la serie del mismo título (1963) pertenecientes a la colección del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. Picasso realizó en los años 40 y 50 cuadros de esta temática que son el resultado de una reflexión objetiva y que tratará como una serie hasta, aproximadamente, 1965. Para finalizar la visita, contamos con *Venti pochoirs originali*, una edición de 1955, periodo imprescindible en su carrera. Esta serie de 200 ejemplares, editados por Silvana y con escritos de Franco Russoli consta de veinte obras realizadas por Pablo Picasso desde su llegada a París a principios del siglo XX hasta la década de los años cincuenta. La técnica del *pochoir* permite sobreponer planos y cambiar perspectivas, algo esencial para el cubismo. Además, permite el uso de distintos colores, que se nos muestran con gran luminosidad. Picasso, ávido de conocimiento y del dominio de nuevas técnicas, encontró en el pochoir un aliado perfecto para sus creaciones.

Picasso es, sin duda, uno de los más destacados dibujantes de la Historia del Arte y, sólo en el campo del grabado, produjo más de dos mil obras, algo que le convierte en uno de los principales representantes de este género de todos los tiempos, a la altura de Durero, Rembrandt o Goya. En Ibercaja Patio de la Infanta veremos la continuación de esta exposición con más obras de *La Suite Vollard*, serie cedida por Bancaja Valencia, y distintas pinturas que testimonian la vida del creador. La *Suit Vollar* es una serie, realizada entre 1930 y 1937, tan clásica como romántica en la que las visiones de la excitación y el deseo llevan, con frecuencia, a la melancolía y la decepción. Esta serie está compuesta por 97 planchas de cobre y se completada con los tres retratos de Ambroise Vollard, marchante de arte y amigo de Picasso, hechas en 1937 alcanzando la centena. Los temas que aborda Picasso son variados; no hay un hilo conductor que nos lleve desde el primero al último siguiendo una lógica, se divide en siete temas: Temas varios (27 grabados), La batalla del amor (5), Rembrandt (4), El escultor en su estudio (46), El minotauro (11), El minotauro ciego (4) y, por último, Retratos de Vollard (3). En cuanto a los lienzos que completan la exposición, son obras con una gestualidad totalmente liberada de la estética academicista, como veremos en *Mousquetaire a la pipe* (1968). En la pintura, *Efant dans un lit* o *Claude avec oreillons* (1948), Picasso nos presenta a su hijo en un momento de intimidad: con apenas un año, descansa en la cama enfermo de paperas. Su padre lo retrata con gran ternura, decantándose por el uso del blanco y negro para mostrar su preocupación.

Esta exposición, es uno de los testimonios artísticos que demuestran la plenitud creativa del gran maestro del siglo XX, Pablo Picasso.